

Guía del docente

Octavo Grado

¿Dónde se metió la abuela?, de Eugenia Valdez

1. Sinopsis

Alicia es una joven de quince años que queda a cargo de su abuela María durante las vacaciones. Esto se debe a que reprobó la clase de matemáticas y debe estudiar para ganar la reposición. Sus padres, su hermano mayor Jorge y su hermana menor Jimena

se van felices a la playa. Ella, frustrada,

se queda sola en casa con la anciana, pero desde la primera

noche comienzan las

sorpresas, pues

abuela María

pide una *pizza*

e invita a Alicia a

ver películas hasta

tarde. Ambas se quedan

dormidas en la sala.

Al día siguiente, ya tarde al

despertar, Alicia se percata

de algo todavía más inquietante:

su abuela no está.

Después de evadir como puede las preguntas de su madre, quien llama

para preguntar cómo están ella y su

abuela, toma la decisión de buscarla, pues

no solamente no aparece por ningún lado

en la casa, sino que además Alicia se da

cuenta de que se ha llevado su lápiz labial

favorito de color uva. Ya en camino, la joven

pasa por la tienda de don José, quien le dice

que su abuela estuvo ahí y que mencionó la estación de buses. Alicia va a toda prisa hacia allá y encuentra a su abuela, pero esta no parece haber hecho lo que hizo de manera inconsciente. Más bien, parece tener planes y en ellos no incluye a Alicia. Ambas pasan la noche en un hotel, comiendo *pizza* nuevamente.

A la mañana siguiente, sin embargo, María vuelve a desaparecer dejando atrás a su nieta. El botones del hotel le informa a esta que su abuela dijo que se iba a la estación de buses. Hacia allá va entonces Alicia, pero esta vez no llega a tiempo. La abuela ya va en un autobús hacia el lago. Alicia toma otro para ir tras ella, pero en el camino se queda dormida y, cuando despierta, no está en el lago, sino en la playa. ¡En la misma playa a donde fueron sus padres y sus hermanos!

Por si todo lo anterior fuese poco, Alicia solamente carga consigo un billete de veinte, lo cual le alcanza para muy poco, y debe guardarlo para viajar de vuelta al lago al día siguiente. Menos mal que aún tiene consigo un poco de comida y con eso logra matar el hambre para después caminar un poco por un mercadillo que siempre había querido conocer. Pero sus problemas no parecen querer acabar, pues en el mercadillo se encuentra con su hermano (quien probablemente tampoco debería estar ahí), y este, antes de que ella pueda negociar un trato, la



toma por la fuerza y la lleva delante de sus padres. Después de recibir una reprimenda, de ser amenazada con ser devuelta a casa (eso sí, en compañía de Jorge, para disgusto de este) y de que su teléfono celular le es confiscado, ella elabora un plan para escapar, pues sus padres

no saben que no solamente ella está donde no debería, sino que su abuela tampoco está en casa, lo que los alarmaría y enojaría todavía más.

A la mañana siguiente escapa como puede. Su elaborado plan fracasa porque se levanta muy tarde, pero ante las narices de sus padres y de su hermano sale corriendo y logra alcanzar el bus que va hacia el lago.

Alicia arriba al lugar deseado y encuentra a la abuela en una plaza donde hay muchos motociclistas, en medio de los cua-

les se encuentra María. Ambas se abrazan y pasan la mañana juntas, pero una confusión con el horario y el reloj averiado de la abuela les impiden tomar el bus que las llevaría de regreso a casa. María recurre a Pablo, un amigo motociclista, quien amablemente las lleva hasta el siguiente pueblo, donde según ellas pueden tomar el bus que perdie-

ron. No obstante, al llegar se dan cuenta de que el bus se descompuso y han cancelado los viajes hasta el siguiente día. La abuela, intrépida, pronto tiene una idea: acuden a un viejo hotel donde, para sorpresa desmesurada de Alicia, María consigue trabajo como cantante por una noche, poniendo a casi toda la gente a reír y bailar a cambio de hospedaje y de comida. Resulta que cuando era joven, María ya había hecho esto un par de veces.

Al día siguiente, tranquilas y contentas, se dirigen a la estación, pero esta sigue cerrada y sin servicio. Hasta la abuela comienza a desesperarse un poco, pero finalmente se serena y caminan juntas hacia la carretera, donde piden aventón. Finalmente, una pareja de ancianos se ofrece muy amablemente a llevarlas. Y así, sin más contratiempos, llegan a casa. Ahí las espera probablemente un buen regañón, los padres de Alicia y hasta un policía (cuyos padres son los ancianos que las ayudaron), pero ellas saben que ya no importa lo que puedan decirles. Alicia ve con otros ojos a su abuela, es ahora para ella una mujer joven a quien todavía le queda mucha alegría y mucha energía por utilizar. Ahora son, más que nieta y abuela, cómplices y amigas.

2. Relación del texto con el mundo

Esta obra se enfoca principalmente en abrir los ojos de los lectores hacia las necesidades de las personas de la tercera edad en particular, y de las mujeres en general. Representadas por Alicia, una joven de quince años, están muchas de las inquietudes ado-



lescentes, pero especialmente conectan el relato con la realidad aquellas inquietudes que tienen que ver con la relación entre esta joven, protagonista de la obra, y su abuela María.

Son muchas las semejanzas que pueden hallarse entre las esferas ideológicas en que se mueve Alicia y aquellas en que se mueven los lectores adolescentes del siglo XXI (afición a la tecnología, sobre todo), pero para hincar el diente en la relación de la obra con la realidad debe particularizarse la atención en dos aspectos fundamentales: las ideas (que se manifiestan en la conducta) que tiene Alicia acerca de su abuela antes de su aventura y las ideas que tiene de ella después de esta. En fin, la obra sirve para que la joven cambie de actitud para con su abuela, y ese mismo resultado debería poder verse en los lectores, con sus abuelos, con los ancianos, con todas las personas.

Antes de las peripecias vividas, la abuela María era simple y llanamente un estorbo en las vidas de todos los miembros de su familia, pero no porque la señora causara algún problema, sino porque todo indica que ha sido relegada y por poco olvidada hasta por su propia

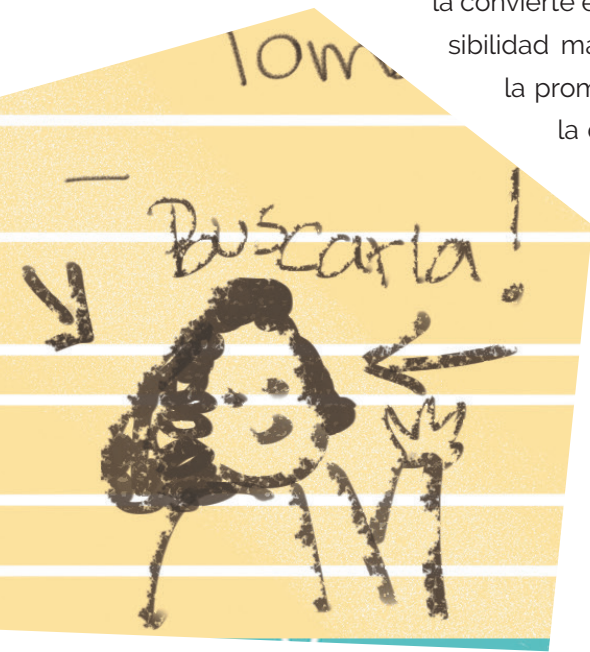
hija, una mujer dominante más preocupada por su posición económica que por el bienestar de su madre y de su hija, lo que se revela en lo que dice Alicia acerca de los sillones

de la sala. El viaje a la playa ha sido planeado a pesar de su presencia, y el hecho de que se haya negado a ir es un obstáculo que los padres resuelven fácilmente con la excusa de que Alicia, ya que debe estudiar por una clase que reprobó, es la encargada de cuidarla. Los lectores deben poder ver esta paradoja para darse cuenta del contacto directo que este pasaje tiene con un sutil maltrato hacia la anciana. ¿Qué habría pasado si Alicia hubiese aprobado la clase de matemáticas? ¿Qué habrían hecho estos irresponsables e insustanciales padres?

Influida por estos padres, Alicia no ve a su abuela como parte de su vida. Pronto, al quedarse solas, se encierra en su cuarto. No quiere saber nada de ella, prefiere someterse al yugo superficial de las redes sociales que pasar unas horas con su abuela. ¡Cuál no será su sorpresa cuando todo comienza a cambiar! Desde la primera noche, María muestra una actitud liberada que espanta a Alicia, pero la abuela tiene sus propios planes y estos no incluyen a nadie de su familia.

Las aventuras que se suceden remarcan la lucha que libra María por recuperar su carácter individual. Si bien Alicia se transforma para bien en alguien más consciente de quien está a su lado, que siente y tiene necesidades tanto como ella, María es quien va abriendo brechas, no por ella sola, sino también por su nieta. Al revelársele a la muchacha como una mujer capaz de tomar decisiones propias, dar giros de timón bruscos y arriesgados, rebelarse ante los dominios inútiles de una familia opresiva... al mostrarse así ante su nieta, no consigue volverla necia o tonta, sino más bien lo con-





trario: su locura la aleja de la tecnología (por la fuerza, quizá, pero para bien) a la que está esclavizada, y su manera de hacer las cosas la convierte en una muchacha con una sensibilidad más profunda. Al menos esa es

la promesa con la que acaba el libro: la de una amistad entre abuela y nieta que no sirva solo para romper las reglas de conducta, sino para ampliar el corazón de ambas. Así también debería ser la relación entre este libro y sus lectores: no un manual de aventuras locas que se tome como una incitación a la desobediencia, sino como el retrato de dos individuos buscándose a sí mismos dentro de una realidad y unas circunstancias concretas.

3. Animación a la lectura

Técnica 1

Muestre a los estudiantes estos dos objetos (deberá buscar el primero con alguna persona mayor, pero no es imposible de encontrar, pues aún no son tan raros):

- Un casete de música (y si es posible un Walkman o grabadora de mano que funcione)
- Un celular con reproductor de música

Pídales que comparen ambos objetos y señalen qué ventajas tiene uno sobre el otro, pero también qué características particulares hacen importantes tanto a uno como al otro.

Infórmeles que la lectura tratará de precisar la relación que existe entre lo antiguo y lo moderno.

Técnica 2

Pídales que recuerden la máxima responsabilidad que sus padres les han dado (cuidar a una mascota, cuidar la casa, preparar un almuerzo, cuidar a un enfermo, etcétera) y que con base en este recuerdo escriban un relato con esta estructura:

- Inicio: sus padres les dan una responsabilidad
- Nudo: algo sale muy mal y todo toma un giro inesperado
- Desenlace: encuentran la solución al problema y logran cumplir con su deber

Técnica 3

Hable con el grupo de las costumbres de la época de sus abuelos, especialmente aquellas relacionadas con el amor y la amistad. ¿Qué saben ellos de esto? Pídales realizar una comparación en una hoja en blanco de aspectos relacionados que sean distintos entre una época y otra. Por ejemplo:

En la época de los abuelos, el novio visitaba a la novia en su casa y conversaban en presencia de los padres de esta. A veces, a escondidas, la muchacha rozaba la mano del muchacho y este se sonrojaba.

En la época actual, los novios pueden verse en un centro comercial y conversar libremente, pasear tomados de la mano y tomarse una *selfie* muy felices para colocar en sus redes sociales.



4. Ejercicios para profundizar en los temas del libro

En *¿Dónde se metió la abuela?* se trabajará en áreas de conocimiento y aptitudes como las siguientes:

- Relaciones intrafamiliares
- Relaciones interpersonales
- Valores: empatía y autodefinición
- Uso responsable de la tecnología

Ejercicios durante la lectura

Ejercicio 1

Después de leer la página 44, pida a los lectores buscar en alguna página de música de Internet la grabación de alguna canción de Los Beatles¹, descargarla en su celular o en cualquier otro dispositivo electrónico y escucharla. Posteriormente, pídeles buscar la letra de la canción y copiarla textualmente en su cuaderno, acompañada de un comentario personal acerca de esta.

Ejercicio 2

Después de leer la página 72, pídeles escribir en su cuaderno de notas cinco expresiones que incluyan y den sentido a la frase «a todo dar», tal como la utiliza la abuela María

1 Debido a razones legales relacionadas con los derechos de autor, YouTube ha ido eliminando sistemáticamente todas las piezas originales de The Beatles y solamente se pueden encontrar versiones interpretadas por otros grupos (*covers*) o *versiones instrumentales*.

en el texto. Por ejemplo: «El partido de fútbol estuvo a todo dar».

Ejercicios posteriores a la lectura

Ejercicio 3

Pida a los lectores que agreguen dos episodios a las aventuras de Alicia y de su abuela María. Uno de ellos, escrito en hojas en blanco. El segundo, mediante cinco o más dibujos realizados también en hojas aparte y debidamente coloreados como prefieran.

En cada uno de estos anexos pídeles que sean claros con los hechos imaginarios que agregan a la historia original, sobre todo cuando se trate de dibujar (pueden utilizar viñetas de texto para explicar el sentido de las figuras). Sobre todo, guíelos para que los episodios agregados tengan coherencia con la obra y reflejen una enseñanza válida según el contenido de esta.

Ejercicio 4

Solicíteles enumerar en su cuaderno diez aspectos de la convivencia entre abuela María y su nieta Alicia que cambiarán al final del libro. Por ejemplo: «Alicia ya no entrará al cuarto de su abuela solamente para anunciarle las horas de comer».

5. Ejercicios para relacionar los contenidos del libro con la vida cotidiana

Ejercicio 1

Pida a los estudiantes que conversen y anoten en la pizarra una lista de los castigos



o amonestaciones muy extraños o, por el contrario, comunes que cada uno de ellos recibe cuando reprueba una materia de estudio. Además, pídeles que comenten cuáles creen que realmente los ayudan a mejorar en sus estudios y cuáles solamente son crueles y no sienten que los ayudan a mejorar.

Ejercicio 2

Hágales estas preguntas para motivar una amena conversación: ¿Han pensado alguna vez en cómo eran sus abuelos cuando tenían su edad o un poco más? ¿Alguno de ustedes lo sabe a ciencia cierta?

Por lo que saben de sus abuelos, ¿cómo imaginan que vivieron en su juventud? Ínstelos a compartir sus impresiones entre sí y a escribir en su cuaderno un retrato imaginario de uno de sus abuelos en su juventud.

Ejercicio 3

Ínstelos a imaginarse en una situación semejante a la de Alicia, teniendo la responsabilidad de cuidar a un anciano enfermo, discapacitado (para caminar, por ejemplo) durante un periodo de al menos una semana. Ayúdelos a reflexionar con qué dificultades se encontrarían ellos particularmente; es decir, guíelos para que no mencionen limitaciones materiales (pues hipotéticamente tienen todo lo necesario: medicinas,

implementos, comida; eso no es problema), sino qué impedimentos tendrían ellos como personas para compartir su tiempo con un anciano enfermo. Por ejemplo: «Me costaría mucho estar atento siempre al anciano y no estar viendo cada cinco minutos mi teléfono celular».

Puertas y escaleras
Diana Vásquez

Isla Tortuga
Antonio González

**El ladrón del
edificio Adival**
Esetefany Bolaños

Otros títulos

loqueleo
SANTILLANA

yo **Guía del docente**
¿Dónde se metió la abuela?,
de Eugenia Valdez